

A2_13

Agglomeración Urbana
de Almería

Identificación

Localización. Justificación del ámbito

El área paisajística considerada comprende aproximadamente la mitad occidental de la cuenca neógena Almería-Níjar. La citada cuenca, delimitada por las vertientes orientales de la Sierra de Gádor, por el flanco meridional de la sierra de Alhamilla y por los relieves volcánicos del Cabo de Gata al sureste, se abre al mar Mediterráneo conformando un amplio frente litoral. Si bien existen notables continuidades paisajística con los terrenos del Campo de Níjar y con el litoral occidental del Parque Natural Cabo de Gata, el área finalmente establecida se restringe a los municipios que se articulan en torno al curso bajo del río Andarax: Almería, Benahadux, Huércal del Almería, Gádor, Pechina, Rioja, Santa Fé de Mondújar y Viator.

Los vínculos que históricamente se han establecido entre los citados núcleos de población, relacionados con su estratégica localización en un importante corredor natural, así como a una serie de patrones culturales y socioeconómicos compartidos a lo largo del tiempo, se han reforzado en las últimas décadas por la incipiente conformación de una aglomeración metropolitana en torno a la ciudad de Almería.

Encuadre

Atendiendo a la delimitación propuesta en el *Atlas de los Paisajes de España* el área de estudio comprende 5 unidades paisajísticas diferenciadas:

- la sierra de Gádor (encuadrada dentro de los macizos montañosos béticos en la taxonomía propuesta por el Atlas) que coincidiría con las vertientes orientales de este macizo litoral. Las laderas y piedemontes más septentrionales son encuadradas en la siguiente unidad paisajística
- el valle del Alto Andarax y el Campo de Tabernas aparece representado en el área de estudio en los espacios que constituyen el contacto entre la cuenca de Almería-Níjar y la cuenca subdesértica de Tabernas, igualmente aparece en una franja longitudinal que discurre por el piedemonte nororiental de Gádor hasta llegar prácticamente a la localidad de Huércal del Almería.
- el delta y el valle bajo del río Andarax coincide prácticamente con las márgenes y terrazas del citado río en su discurrir hacia el golfo de Almería. En sus tramos más bajos adquiere una mayor amplitud consecuencia de la característica morfología deltaica que define el contacto del Andarax con el mar Mediterráneo
- Sobrepasando con creces el límite previsto, la unidad paisajística del Campo de Níjar abarca los sectores orientales del área de estudio, reflejando la notable extensión que estos llanos y glacis litorales adquieren en este cuadrante de la provincia de Almería
- Al norte del área de estudio, representada en una estrecha franja paralela a la línea de costa, se localiza la unidad paisajística de la sierra de Alhamilla. Los espacios incluidos dentro de esta categoría se corresponden con las altas vertientes de esta serranía bética que conforman el límite septentrional del área considerada.

Por su parte, el *Mapa de los Paisajes* de Andalucía identifica también cinco ámbitos paisajísticos en el área de estudio. Aunque con algunas variaciones, el esquema clasificatorio y cartográfico que propone este instrumento de identificación paisajística resulta bastante asimilable al señalado anteriormente. En este sentido, el mapa propone los siguientes ámbitos paisajísticos:

- Sierra de Gádor (catalogada dentro de las sierras de media montaña), que abarca prácticamente los mismos espacios que en la unidad equivalente del Atlas paisajístico.
- el Valle del Andarax incluye los terrenos de la vega y el delta, incorporando además extensos sectores del piedemonte de la sierra de Gádor y algunos espacios litorales correspondientes al glacis del Campo de Níjar asimilables a los terrenos deltaicos en términos de usos y aprovechamientos (áreas de expansión de los cultivos bajo plástico y terrenos regables)
- Los espacios desérticos que conforman el frente más meridional del corredor de tabernas también aparecen representados en la delimitación propuesta por el mapa. A diferencia de la delimitación del Atlas en esta ocasión su ámbito de mayor penetración en el área de estudio se produce en el piedemonte de la sierra de Alhamilla.
- excepción hecha de los sectores donde se han identificado los cambios apuntados, el ámbito paisajístico del Campo de Níjar coincide prácticamente con la unidad establecida en el Atlas
- igual circunstancia se observa en el ámbito de sierra de Alhamilla, que en su extensión completa el Mapa de los Paisajes unifica con la sierra de Cabrera.



Agglomeración Urbana de Almería

Caracterización

Fundamentos y componentes básicos del paisaje

El clima aparece como un factor determinante del carácter paisajístico del área de estudio, claramente integrada en el Sureste árido peninsular, en el que también aparecen integrados los altiplanos y hoyas granadinas y el pasillo de Pozo Alcón en Jaén.

El clima del área presenta una acusada xericidad y una notable irregularidad de las precipitaciones que suelen coincidir con episodios de fuerte torrencialidad (tormentas y gotas frías), circunstancia que tiene importantes repercusiones en términos geomorfológicos y de riesgos naturales.

Como rasgos más característicos del clima predominante en el área cabe citar los siguientes:

- Temperatura media anual elevada, llegando a los 18 -19° en los terrenos donde se deja sentir el influjo marino, y más altas conforme se avanza hacia el interior.
- Los inviernos presentan un carácter suave no existiendo riesgo de heladas, hecho determinante en relación con los aprovechamientos agrícolas del delta y el valle del Andarax.
- La continentalidad climática se hace más patente conforme se avanza hacia el interior y se asciende por los piedemontes y laderas de las serranías béticas que delimitan el área, generando inviernos de cierta rigurosidad en determinados puntos del territorio.
- En conjunto, el área presenta una elevada insolación (superando las 3000 horas de sol anuales).
- Las precipitaciones rondan los 200 mm anuales en el entorno de Almería.

Desde el punto de vista geológico, el ámbito comprende dos grandes sectores. Por un lado, se encuentran los terrenos correspondientes a las cordilleras béticas, que coinciden básicamente con las cumbres y laderas de las sierras de Gádor y de Alhamilla. Por otra parte, se distinguen los terrenos que configuran la cuenca neógena de Almería-Níjar, que contrastan abiertamente con los anteriores por su posición topográfica deprimida.

Cada uno de estos sectores geológicos presenta divisiones internas que permiten individualizar a los dos macizos serranos y que permiten diferenciar distintas situaciones dentro de la cuenca neógena.

Así, en la sierra de Gádor los materiales que la integran se asocian al complejo alpujarríde, predominando las calizas, dolomías y mármoles de edad triásica, responsables de la significativa permeabilidad del complejo serrano. Por su parte, las cumbres y altas laderas de Alhamilla se conforman con filitas y cuarcitas emparentadas con el complejo nevado-filábride. Estos materiales de naturaleza impermeable, que paisajísticamente se manifiestan en formaciones litológicas de colores vivos y brillante (azules, rojizos, grises), dejan paso, conforme se desciende en altitud, a las calizas y dolomías alpujarrídes. Este cambio en la naturaleza de los materiales se manifiesta en la aparición de relieves más abruptos y de coloración habitualmente más clara.

Dentro de los materiales geológicamente más jóvenes que conforman la extensa cuenca de Almería-Níjar (acumulados en los últimos 15 millones de años), es posible distinguir sectores morfológica y paisajísticamente diferenciados en función de la edad y de la génesis de dichos materiales. De este modo:

- Los materiales depositados durante el Mioceno (23,7 Mll de a. – 5,2 Mll de a.) conforman el reborde de los espacios serranos del área, correspondiéndose con abanicos submarinos en los que predominan las margas, areniscas y secuencias turbidíticas. Sobre estos materiales, la acción de los agentes geológi-



Foto 381: Proximidades de la desembocadura del río Andarax.
Autor: Ricardo Aussó Burguete.

cos externos ha propiciado la aparición de potentes acarcavamientos y de relieves tabulares que se localizan en los piedemontes de las sierras de Gádor y Alhamilla.

- En el pasillo con los terrenos desérticos del Campo de Tabernas, así como en determinados sectores de los piedemontes serranos, afloran materiales pliocenos (5,2 Mll de a.- 1,8 Mll de a.) correspondientes a abanicos deltaicos y deltas generados por paleocursos fluviales que desembocaban en una línea de costa situada prácticamente al pie de los relieves béticos que delimitan el área de estudio. Sobre estos materiales de naturaleza areniscosa y conglomerática se desarrolló el característico modelado de badlands que identifica a los espacios áridos almerienses.
- Durante el Pleistoceno (1,8 Mll de a.- 10.000 a.n.e.), en contextos sedimentarios de aguas someras o progresivamente continentales fueron conformándose extensos glaciares y conos deposicionales que, una vez retiradas las aguas marinas, dieron lugar a los sectores más bajos de la sierra de Gádor y a la extensa planicie que conecta la sierra de Alhamilla con el frente litoral.
- El Cuaternario reciente u Holoceno (últimos 10.000 años) se refleja en el área de estudio a través de los depósitos fluviales de las márgenes y terrazas del río Andarax, así como en el significativo delta que configura la desembocadura del río en el Golfo de Almería. La naturaleza de los materiales que conforman estos sectores (arenas, gravas, limos y conglomerados) les otorga una significativa vocación agrícola.
- De manera más localizada y puntual, el área de estudio presenta morfologías relacionadas con la acción de los agentes geológicos externos durante el cuaternario. Especialmente relevante resultan estas formas del relieve en el arco litoral que define el cierre meridional del área, donde se alternan tramos de costa acantilada, extensas playas, complejos dunares, albuferas,...etc.

Aspectos perceptivos y estéticos

La cuenca neógena de Almería-Níjar junto con el conjunto de sierras béticas litorales y prelitorales (Gador, Alhamilla y sierras volcánicas del Cabo de Gata) que la circundan, constituye un extenso anfiteatro abierto hacia la Bahía de Almería. Esta particular configuración topográfica propicia amplias y profundas panorámicas sobre el área paisajística en su conjunto, así como sobre los principales hitos y sectores que la conforman. En este sentido, desde los espacios que conforman el frente litoral se aprecian los destacados relieves que definen los cierres escénicos del área, destacando hacia el oeste la rotunda desnudez de la Sierra de Gádor o la sinuosidad de la sierra de Alhamilla, que conforma el reborde septentrional de la cuenca. La vega del río Andarax, en los terrenos que conforman su acceso al área, propicia una apertura visual entre los anteriores conjuntos serranos que permiten la apreciación de los relieves béticos interiores. La ciudad de Almería y su entorno periurbano se constituyen dentro de numerosas vistas desde el litoral y desde los terrenos llanos del área en un referente paisajístico en acusado contraste con las laderas de la sierra de Gádor.

Por su parte, determinadas localizaciones dentro de los piedemontes serranos, aprovechando su posición prominente, ofrecen vistas panorámicas de la cuenca con el mar Mediterráneo como fondo escénico. En el caso de las vistas desde la sierra de Gádor, fundamentalmente desde sus laderas más orientales, destacan las vistas de conjunto de la ciudad de Almería y de los núcleos urbanos próximos. Desde estas posiciones se aprecian igualmente, en una sucesión de planos que se alejan progresivamente del espectador, los invernaderos y regadíos que ocupan la vega de Allá y los espacios aledaños, las formaciones subdesérticas que tapizan el extenso glacis que enlaza la sierra de Alhamilla y la Bahía de Almería, así como los sectores litorales y los relieves del cercano Cabo de Gata, situados en los planos más lejanos de estas perspectivas. Desde la sierra de Alhamilla resultan de gran interés las vistas sobre las profundas cárcavas y las



Foto 382: Playa de San Miguel, Almería.
Autor: Ricardo Aussó Burguete.

ramblas que conectan los espacios culminantes de esta sierra con la amplia llanada que, sin solución de continuidad, llega hasta el frente litoral.

Dentro de este ámbito escénico de acusada unidad, en lo que a intervisibilidad se refiere, es posible distinguir distintos sectores con características estéticas particulares que les otorgan una imagen y unos significados propios dentro del espacio considerado.

En este sentido, destacan los espacios subáridos que conforman el contacto del valle del Andarax con el cercano desierto de tabernas, donde la predominancia de una morfología intrincada y escasamente vegetada constituyen rasgos visuales definitorios y singularizadores. Igualmente la semántica visual austera del desierto se hace patente en numerosos sectores del piedemonte de la sierra de Alhamilla, en el que la característica textura propiciada por la conjunción de los suelos raquíuticos y el moteado de la vegetación xerófila vuelve a ser predominante.

En el extremo opuesto en términos de artificialización del paisaje, se encuentran los espacios ocupados por los invernaderos en la margen izquierda del delta del río Andarax. La característica imagen de las estructuras metálicas y los plásticos predominante en este sector suele asociarse con la pujanza alcanzada por la agricultura almeriense en las últimas décadas. En aquellos espacios en los que la extensión de los invernaderos coincide o alterna con los paisajes rururbanos de la ciudad de Almería (huertas tradicionales, asentamientos secundarios, equipamientos y dotaciones,...) surgen imágenes abigarradas y, hasta cierto punto, confusas debido a la amalgama lógicas espaciales, estructuras y significados paisajísticos que convergen en el territorio.

Los procesos urbanísticos y edificatorio desarrollados en los espacios hortícolas tradicionales de la vega del Andarax, especialmente en los tramos más septentrionales del área considerada, también han incidido en la imagen paisajística de los tradicionales y ordenados cultivos de cítricos, alterando la textura y los significados atribuidos a estos seculares espacios irrigados. No obstante, a pesar de la densificación constructiva y de la proliferación de infraestructuras y equipamientos apreciables en las vegas del Andarax, estas márgenes y terrazas fluviales siguen siendo un elemento fundamental a la hora de conformar la imagen paisajística del área, propiciando uno de sus atributos más reconocibles y definitorios: el contraste entre la fertilidad y el verdor de los terrenos bajos del valle y la aspereza de los espacios subdesérticos de los relieves cercanos.

El contacto entre la ciudad de Almería y las localidades de Viator y Alhama de Almería conforman también un entorno con características escénicas particulares. En este caso, los procesos de periurbanización acaecidos en las últimas décadas han conformado un paisaje asimilable al apreciable en otros ámbitos metropolitanos en proceso de conurbación.

Cualificación

Identificación de valores y significados

La consideración conjunta de los fundamentos naturales, del proceso de construcción histórica así como de las percepciones y representaciones que definen el paisaje del área considerada permiten establecer una interpretación sintética de los principales valores y significados que, de manera más o menos explícita, configuran la identidad del Bajo Andarax y de la aglomeración urbana de Almería.

La primera circunstancia que cabe destacar en este sentido, es la notable singularidad del área paisajística considerada. Esta singularidad deviene en gran medida de su inserción dentro de lo que se ha dado en llamar el Sureste árido peninsular, ámbito geográfico caracterizado por unas condiciones climáticas adversas, especialmente en lo que disponibilidad de recursos hídricos se refiere, por la predominancia de un medio físico de vocación eminentemente forestal, así como por un relativo aislamiento de los principales centros urbanos regionales y nacionales. Partiendo de estas condiciones, que paisajísticamente se manifiestan en extensas áreas de impronta subdesértica (cárcavas, espartizales, extensos vacíos poblacionales,...) o en espacios serranos prácticamente desprovistos de formaciones arbóreas, las diversas culturas y sociedades que desde el neolítico han ido poblando este sector del solar provincial almeriense han ido estableciendo estrategias adaptativas que han permitido la optimización de los escasos recursos disponibles y la conversión de las abundantes limitaciones de partida en oportunidades y ventajas



Foto 383: Configuración escénica de la rambla del Andarax en las proximidades de Benahadux y Pechina.
Autor: Ricardo Aussó Burguete.

competitivas que explican el dinamismo experimentado por el Bajo Andarax y la ciudad de Almería en distintas etapas históricas. Si bien el símbolo más evidente de este esfuerzo de superación y tenacidad frente a las limitaciones del medio podría concretarse actualmente en los invernaderos que se localizan en la vega de Allá, resulta imprescindible destacar, en este sentido, los paisajes regados de las márgenes y terrazas fluviales como registros de la secular cultura del agua que tiene sus orígenes en el periodo andalusí.

Es necesario destacar que las adversas condiciones naturales del medio físico, que siempre aluden a una visión antropocéntrica y utilitaria, no implican en ningún caso la ausencia de valores de carácter ambiental. Antes bien, la singularidad climática, geológica y edafológica del Bajo Andarax y de los espacios adyacentes, generan una notable especificidad biológica y botánica que goza de una notable y creciente valoración en términos naturalísticos y ambientales.

Otra de los atributos que dotan de una personalidad inconfundible a esta área paisajística es la presencia de acusados contrastes. Los paisajes del curso bajo y la desembocadura del Andarax permiten apreciar sin apenas transición de situaciones tan antagónicas como las cárcavas y ramblas con marcada impronta desértica y los frondosos naranjales y huertas de la vega del río. Del mismo modo, conviven en determinados sectores del área los espacios urbanos y los agrícolas correspondientes a los modelos productivos recientes, estableciendo una tipología particular y controvertida de paisajes rururbanos. El contraste entre el mar y la montaña, especialmente apreciable en las laderas surorientales de la sierra de Gádor, también está presente en el área, generando tramos de costa acantilada de fuerte impronta paisajística.

Coincidiendo con el descubrimiento estético de nuevas situaciones paisajísticas alejadas de los arquetipos más difundidos por las representaciones artísticas y culturales, los paisajes subdesérticos del área están adquiriendo una consideración creciente como seña de identidad y como recurso socialmente valorado. La belleza minimalista y austera de los paisajes áridos del Bajo Andarax empieza a ser entendido como un hecho diferencial y como circunstancia impulsora de actividades e iniciativas vinculadas al desarrollo endógeno del territorio almeriense.

Pese a no alcanzar la densidad poblacional de otros ámbitos regionales, el área paisajística considerada presenta una notable continuidad histórica en lo que registros patrimoniales y culturales se refiere, constituyendo dicha continuidad otro de sus rasgos singularizadores. A través de los registros materiales y paisajísticos que se localizan en el área es posible reconstruir con precisión una historia territorial que ofrece episodios o hitos tan destacados como la cultura de Los Millares, la aparición y el florecimiento de los regadíos tradicionales en el entorno de la Bayyana andalusí, la paulatina consolidación

de la ciudad de Almería como centro político, administrativo y comercial, la relevancia de la minería en los sectores serranos del área, el auge exportador asociado a la expansión de los parrales y del naranjo en el tránsito del s. XIX al XX y, más recientemente, el despegue de las nuevas agriculturas en el entorno del delta del río Andarax.

Pese a las transformaciones recientes experimentadas por los paisajes urbanos tradicionales del área, los núcleos poblacionales siguen manifestando una significativa fidelidad a las lógicas y a las condiciones de sus emplazamientos originarios. En este sentido, el sistema de asentamientos del Bajo Andarax, especialmente en los sectores más septentrionales, refleja su vinculación con el corredor natural que conforma el río, al tiempo que los emplazamientos y estructuras urbanas de los núcleos reflejan una clara orientación al aprovechamiento de los exiguos e irregulares recursos hídricos del ámbito. Esta legibilidad que manifiestan los núcleos urbanos tradicionales, menos evidente conforme se avanza en dirección a la ciudad de Almería, también cabe ser entendido como un valor paisajístico que merece ser preservado.

La condición litoral del área debe ser igualmente considerada desde el punto paisajístico como un recurso paisajístico, entendido tanto desde una perspectiva eminentemente estética como desde un punto de vista interpretativo. En el primer caso resulta evidente la relevancia del Mediterráneo en la conformación de numerosas vistas y representaciones del área, y especialmente de la ciudad de Almería y su entorno. Igualmente, la proximidad y accesibilidad al recurso playa es un factor locacional determinante de los usos turísticos y residenciales que en los últimos decenios han transformado determinados tramos del litoral en la Bahía de Almería. Desde una perspectiva más cognitiva, la consideración de los vínculos que históricamente se han establecido entre el Bajo Andarax y, especialmente, entre la ciudad de Almería y el mar resultan imprescindibles para contextualizar determinadas hitos y referentes territoriales, así como para poner en valor la condición portuaria y abierta de Almería a lo largo de la historia.

Inventario-diagnóstico de recursos paisajísticos

Principales espacios de interés cultural del área:

- Complejo de Los Millares.
- Necrópolis megalítica de El Ruíní.
- Yacimientos de la Edad del Bronce de Cerro El Coto, El Fuerte y de En medio.
- Arquitectura defensiva andalusí: El Castillejo y torres de Santa Fé de Mondújar.
- Elementos patrimoniales de la ciudad de Almería (Alcazaba, cargadero de Alquífe, barrio de La Chanca).
- Iglesias de Gádor, Santa Fé de Mondújar y Huércal de Almería.
- Baños de Sierra Alhamilla.
- Canal de San Indalecio.
- Minas de las Balsas y la Parrata.
- Trazado del tren minero de sierra de Alhamilla.
- Boqueras, pozos, galerías, azudes, acequias y balsas del sistema de irrigación de la vega del Andarax, especialmente: Fuente de la Calderota (Santa Fé de Mondújar), Fuente y partidor de los Siete Pueblos (Gádor), Fuente del Boliche (Benahadux) y balsa del Canario (Huércal de Almería).
- Cortijos Uveros del siglo XIX.

Desde el punto de vista ambiental y natural, el área comprende los siguientes espacios de interés:

- Sectores integrados dentro del Paraje Natural de la Sierra de Alhamilla.
- Lic de la sierra de Gádor y Enix.
- Lic de las ramblas de Gergal, Tabernas y sur de la Sierra de Alhamilla.

Merece la pena destacar, igualmente, por su potencial como equipamiento para el acceso a los paisajes serranos del área la red de vías pecuarias que discurre por el entorno de Gádor. Así mismo, dentro del área se localizan una serie de miradores que posibilitan el disfrute e interpretación del paisaje: Baños de sierra Alhamilla, La Chanca, Sª de Gádor, El Picacho, El Castillejo,...

Evaluación del carácter paisajístico

El dinamismo experimentado por el área en las últimas décadas del siglo XX ha propiciado significativos cambios funcionales y formales en el territorio, especialmente apreciables en los terrenos que conforman el delta del río Andarax y en el frente costero oriental. El auge de los cultivos bajo plástico, junto con la densificación de los usos residenciales y turísticos o la localización de importantes equipamientos urbanos en este sector, tienen importantes repercusiones paisajísticas que, en ocasiones, resultan de difícil o lenta metabolización socio-cultural, dando lugar a percepciones y valoraciones contrapuestas sobre estos espacios litorales. Al mismo tiempo, la superposición de lógicas espaciales dispares y en competencia por el espacio y los recursos naturales, son señalados como causantes de impactos ambientales que pueden poner en peligro el frágil equilibrio que rige siempre las interacciones medio-sociedad en áreas con tantas limitaciones como la analizada.

Cabe señalar, no obstante, que la valoración precedente no puede hacerse extensible, sin las debidas matizaciones al conjunto del territorio del Bajo Andarax, donde subsisten sectores ajenos parcial o completamente a los procesos señalados anteriormente. En este sentido, las dinámicas recientes apreciables en las márgenes y riberas situadas hacia el interior no han generado una transformación radical de los característicos paisajes hortícolas y de frutales del entorno del río. Pese a cierta pérdida de rentabilidad y a la proliferación de viviendas y construcciones dispersas en las parcelas regadas, la imagen paisajística de estos espacios continúa siendo bastante estable y reconocible. Mayor estabilidad si cabe presentan los paisajes desérticos y de vocación forestal presentes en la cuenca del Andarax, en los que únicamente cabe señalar una cierta agudización de la tendencia global a la desertificación y un incremento de la erodibilidad en los piedemontes serranos.



Foto 384: Vistas de la Aglomeración Urbana de Almería desde las proximidades del aeropuerto.
Autor: Ricardo Aussó Burguete.